

Unidos por la diabetes:

la campaña por una

Resolución de la ONU

☒ Martin Silink



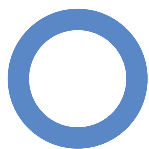
En 2003, una joven de 16 años con diabetes tuvo una idea que parece estar lista para cambiar la faz de la diabetes. Clare Rosenfeld entró en contacto con Martin Silink poco tiempo después de su elección como Presidente electo de la Federación Internacional de Diabetes, y le habló de su sueño de que la ONU publicasen una Resolución sobre la diabetes. Inspirándose en el sueño de Clare, Martin Silink pasó los dos años siguientes recabando la opinión de las partes implicadas en la diabetes y buscando apoyo en todo el mundo para obtener una Resolución de la ONU. Se puso en contacto con las principales figuras del mundo de la diabetes de más de 30 países.

El apoyo fue desbordante y el sentimiento se extendió: es hora de conseguir la Resolución. El autor nos ofrece esta actualización sobre la campaña de la FID para sacar esta afección de las sombras y para que la comunidad mundial reconozca la enorme dimensión de la pandemia de diabetes.



La diabetes es una epidemia mundial. Desde el inicio del nuevo milenio, el número de personas con la enfermedad se ha duplicado. Más de 230 millones de personas de todo el mundo viven con diabetes. En 20 años, se calcula que esta cifra aumentará hasta alcanzar la sorprendente cifra de 350 millones. Sin embargo, a pesar de las señales de aviso, los gobiernos están siendo lentos en su reacción. A menos que se haga algo para controlar la pandemia de diabetes, el número de personas que viven con la enfermedad pronto será mayor que la suma de las actuales poblaciones de los EEUU, Canadá y Australia juntas. Si la obviamos, tendrá unas consecuencias humanas y económicas devastadoras.

Cada año, más de 3 millones de personas mueren por causas relacionadas con la diabetes: la diabetes mata cada 10 segundos. Aunque el mayor aumento corresponde a la diabetes tipo 2, todos los tipos de diabetes están aumentando. La carga de la diabetes es especialmente cruel en el mundo en vías de desarrollo, donde la pobreza, los factores medioambientales y la escasez de servicios conspiran para empeorar el acceso a la



unidos por la diabetes

El logo con el círculo azul simboliza la unidad de la comunidad diabética mundial.

atención sanitaria. En países de ingresos bajos, es deprimentemente común que los niños con diabetes mueran por falta de acceso a la insulina que les salvaría la vida. La mayoría de las familias de las regiones en vías de desarrollo pagan la atención sanitaria con el presupuesto familiar. En muchos casos, el coste de cuidar de un ser querido con diabetes lleva a la familia a la pobreza.

En los países pobres, muchos niños mueren por carecer de la insulina necesaria para sobrevivir.

De hecho, la diabetes amenaza con desestabilizar el desarrollo económico en todo el mundo como consecuencia de los crecientes costes de la atención médica. En 2007, se calcula que el mundo gastará entre 215 y 375 billones de USD en atender a las personas con diabetes y sus complicaciones. Esta cifra está lista para crecer entre 234 y 411 billones de USD en los próximos 20 años. Se calcula que, en los próximos 10 años, China por sí sola perderá 558 USD como resultado de los fallecimientos prematuros por diabetes, la enfermedad cardíaca y el derrame cerebral.

La diabetes crece con más rapidez en los países de ingresos medios y bajos;

pronto, casi el 80% del total de personas con diabetes vivirá en países en vías de desarrollo. Estas economías emergentes soportarán, por lo tanto, el impacto del aumento de los costes. Ya hoy, siete de cada 10 países con el mayor número de personas que viven con diabetes se encuentran en el mundo en vías de desarrollo.

La FID cree que no hacer nada ante esta crisis emergente, ignorar su gravedad o subestimar su impacto sería imprudente e irresponsable. Es hora de que las agencias gubernamentales, no gubernamentales y comerciales atajen los problemas educativos, de comportamiento, nutricionales y de salud pública que están impulsando la epidemia de diabetes.

Subestimar el impacto de la epidemia de diabetes sería una irresponsabilidad.

“Unidos por la diabetes”

Necesitamos una acción concertada; no hacer nada no es una opción. Tenemos las estrategias económicamente eficaces para prevenir o retrasar la aparición de la diabetes y sus complicaciones. Es hora de que los gobiernos actúen. Es por ello que la FID ha iniciado una campaña mundial, “Unidos por la diabetes”, para conseguir que las Naciones Unidas y sus Estados Miembro reconozcan la carga mundial de la diabetes.

Esta campaña mundial, que se presentó recientemente durante las Sesiones Científicas de la Asociación Americana de Diabetes en Washington DC (EEUU), pide a los gobiernos que presten atención inmediata a la enormidad del problema y emprendan actuaciones para revertir las tendencias actuales. La FID publicará nuevos datos europeos

sobre diabetes en apoyo de la campaña durante la reunión de la Asociación Europea para el Estudio de la Diabetes en Copenhague en septiembre de 2006.

La FID trabaja para reunir a toda la comunidad diabética mundial (personas que viven con diabetes y sus familiares, asociaciones de diabetes, organizaciones en la línea y colaboradores de la industria) para aumentar la concienciación sobre la diabetes y la necesidad de actuar. Juntos, estamos pidiendo a las Naciones Unidas que adopten una Resolución sobre la diabetes como modo de llamar la atención de todos los posibles agentes de cambio.

La campaña “Unidos por la diabetes” persigue que la adopción de una Resolución de la ONU sobre la diabetes se produzca el Día Mundial de la Diabetes (14 de noviembre) de 2007.

Una Resolución de la ONU sobre la diabetes

Que la comunidad mundial prestase una mayor atención a la diabetes tiene el potencial de cambiar la faz de la enfermedad. Pero revertir las tendencias actuales no es sólo un problema sanitario. Con el fin de atajar la epidemia mundial de diabetes, será necesario emprender actuaciones que vayan más allá del ámbito de las autoridades sanitarias nacionales o incluso de los estados. Será necesario un enfoque de los gobiernos en pleno y la atención de la comunidad internacional. Una Resolución de la ONU sobre la diabetes aumentará la concienciación entre quienes ostentan el poder de toma de decisiones relativas al desafío para la salud pública que tienen a sus puertas.

Pero la declaración de la Resolución será tan sólo el principio. Los resultados serán:



© M Kundaeli

Una Resolución de la ONU sobre la diabetes ayudará a mejorar el acceso a la insulina para los niños con diabetes de países pobres.

- el aumento de la concienciación mundial sobre la diabetes
- un mayor reconocimiento de la carga humana, social y económica de la diabetes
- el reposicionamiento de la diabetes como prioridad sanitaria en todos los países
- la implementación de estrategias de salud pública económicamente eficaces para prevenir la diabetes y sus complicaciones
- el reconocimiento de los grupos con

“necesidades especiales” (niños, mujeres gestantes, personas ancianas, grupos indígenas, poblaciones inmigrantes procedentes de países en vías de desarrollo)

- un aumento de la investigación en busca de una cura.

Trabajar a favor de una Resolución

Una Resolución de la ONU requiere el apoyo de al menos un Estado Miembro de la ONU como país patrocinador. Este país redactará el borrador de la Resolución. La Resolución propuesta necesitará entonces el apoyo de 45 Estados Miembro de la ONU que actuarán como signatarios. Después, se incluirá en la agenda como tema de

debate para la Asamblea General de la ONU y se tramitará en el Tercer Comité de la Asamblea, que se reúne para debatir los asuntos relacionados con los temas humanitarios y la sanidad. Si hay suficiente apoyo para conseguir la Resolución en este punto, se aprobará sin la necesidad de que se vote en la Asamblea General. De no ser así, se necesitaría el voto de una mayoría formal de los 191 Estados Miembro de la ONU.

Doble enfoque

La estrategia para garantizar el apoyo suficiente a fin de que se produzca la Resolución combina un enfoque “de arriba hacia abajo” con un enfoque “de abajo hacia arriba”. El enfoque de arriba hacia

abajo procura utilizar medios diplomáticos para acercarse a cada uno de los Estados Miembro de la ONU y garantizar el voto mayoritario en la Asamblea General o un voto de consenso en el Tercer Comité.

Los esfuerzos diplomáticos ya han alcanzado algunos resultados: el apoyo para la obtención de una Resolución de la ONU sobre la diabetes es amplio y una serie de países estratégicamente importantes ha expresado su interés en apoyar la Resolución. Un país tradujo recientemente su apoyo en un compromiso de actuar como Estado Miembro patrocinador de la Resolución. Se están realizando llamadas a otros para que se unan formalmente a la iniciativa.

Estamos comprometidos en una campaña que llegará a un billón de personas de todo el mundo.

El enfoque de abajo hacia arriba consiste en una campaña para el aumento de concienciación que llegará a un billón de personas de todo el mundo y llamará la atención sobre la gravedad de la diabetes, sus complicaciones y la necesidad de que la ONU adopte una Resolución que revierta la creciente epidemia de diabetes. Este enfoque de abajo a arriba se desarrollará a través de las redes existentes de la diabetes y los medios de comunicación de todo el mundo.

A nivel internacional, se insta a los gobiernos a que se unan a la campaña “Unidos por la diabetes” declarando públicamente su apoyo para la Resolución de la ONU sobre la diabetes, reconociendo así la carga humana, social y económica de la enfermedad, especialmente en los países de ingresos bajos y medios. A nivel regional,

se anima a los gobiernos a que realicen acciones concertadas con estados de ideas similares para construir fuertes alianzas regionales a fin de combatir la epidemia de diabetes y mejorar la atención diabética.

Un círculo azul de vida

La campaña “Unidos por la diabetes”, la más importante que jamás se haya emprendido en pro de la concienciación mundial sobre la diabetes, vendrá representada por un sencillo círculo azul. El icono, que está diseñado para que se adapte fácilmente y se adopte en todo el mundo, representa la unidad en la diabetes y simboliza el apoyo a la campaña a favor de una Resolución de la ONU.

La importancia del círculo es tremendamente positiva. En todas las culturas, el círculo puede significar la vida, la madre tierra y la salud. Aún más importante para la campaña, el círculo simboliza la unidad. La combinación de nuestras fuerzas es el elemento clave que hace que esta campaña sea tan especial.

El borde azul del círculo refleja el color de la bandera de la ONU, que en sí misma ya es un símbolo de unidad entre todas las naciones. De hecho, la ONU es la única organización que puede comunicar a los gobiernos de cualquier parte que es hora de combatir la diabetes y revertir las tendencias mundiales que impedirán el desarrollo económico y causarán tanto sufrimiento y muerte prematura.

La combinación de nuestras fuerzas es lo que hace que esta campaña sea tan especial.

Informar, motivar, movilizar

Un factor crítico de nuestro éxito serán las comunicaciones. La FID Informará, motivará y movilizará a la comunidad

diabética mundial en la propia campaña para la Resolución de la ONU, y se dirigirá a los medios de comunicación poco tiempo después. Se han editado paquetes de prensa y de promoción y defensa pública que ya están a la disposición de las organizaciones que quieran unirse a la campaña mundial. Visite la página web de la FID sobre la Resolución de la ONU, www.unitefordiabetes.org, para encontrar información sobre cómo apoyar la campaña.

Mediante el debate público, las campañas educativas y los medios de comunicación, se puede aumentar la concienciación sobre la gravedad de la diabetes y de sus complicaciones entre la sociedad civil. La FID nos pide a todos que nos unamos por la diabetes y participemos en la campaña para garantizar una Resolución de la ONU sobre la diabetes que genere la reacción de múltiples gobiernos para mejorar la prevención y el tratamiento de la diabetes e inspire a la ciencia médica en busca de una cura.

☒ Martin Silink

Martin Silink es Catedrático de Endocrinología Pediátrica en la Universidad de Sydney y el Hospital Infantil de Westmead (Australia). Es Presidente electo de la FID y dirige la campaña por una Resolución de la ONU sobre la diabetes.